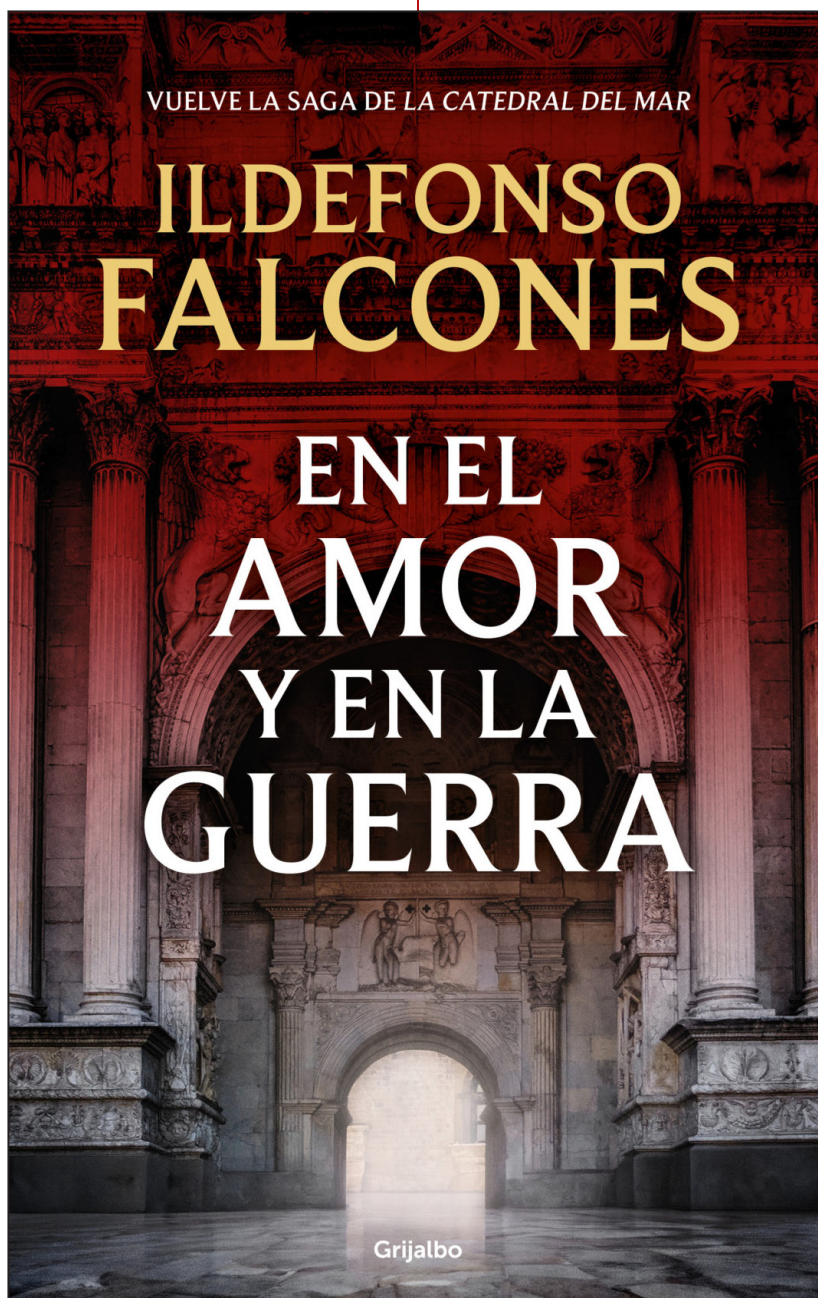




Guía de lectura



Penguin Club de lectura

## SINOPSIS

Nápoles, junio de 1442. Arnau Estanyol sirve con fervor y lealtad al rey Alfonso V de Aragón en la conquista del reino de Nápoles, a cuya capital acaban de poner asedio. Al lado del monarca, entra triunfal en la ciudad en febrero de 1443, instalándose en uno de sus principales palacios junto a su familia.

El joven general disfruta del favor y la absoluta confianza de Alfonso, con quien comparte, además, la pasión por la caza, donde ejerce de montero mayor. Pero su relación se verá afectada cuando se enfrente públicamente a Gaspar Destorrent, su mayor enemigo y uno de los principales benefactores del rey, quien con su fortuna lleva tiempo financiando la guerra.

Pocos años después de conquistar Nápoles, Arnau es enviado por el rey al prin-

cipado de Cataluña a resolver asuntos de vital importancia para la Corona. Será entonces cuando el eterno enemigo de Arnau aproveche que el militar se encuentra en Barcelona para irrumpir en su palacio, con consecuencias catastróficas para los Estanyol. Un devastador acontecimiento que le obligará a regresar de inmediato a Nápoles para restituir su honor, mancillado en su ausencia. Ávido de venganza, Arnau dedicará todos sus recursos a acabar con el responsable de la desgracia que asola a su familia.

Mientras, la vida sigue su curso. Y con el transcurso de los años Arnau será testigo de cómo el mundo se transforma a su alrededor, cómo cambia el arte de la guerra y cómo el amor es capaz de transformar el corazón más endurecido.

## UNA SAGA INOLVIDABLE

---

### EL ORIGEN

En 2006, un entonces desconocido Ildefonso Falcones protagonizó el mayor fenómeno editorial de la novela histórica en España con su obra maestra, *La catedral del mar*, que superó la cifra récord de un millón y medio de ejemplares vendidos en nuestro país durante su primer año y fue publicada, con gran acogida por parte de los lectores, en más de cuarenta países. Diez años después llegaba su apasionante continuación, *Los herederos de la tierra*, que volvió a batir récords de ventas.

Ahora que se cumple casi una década más, Grijalbo publica *En el amor y en la guerra*, la tercera entrega de la saga de *La catedral del mar*, una odisea imprescindible para todos los amantes de la mejor novela histórica, que ya ha conquistado a once millones de lectores en todo el mundo.

---

### LA CONTINUACIÓN MÁS ESPERADA

Ambientada en la segunda mitad del siglo XV, esta magnífica novela profusamente documentada continúa la historia de la familia Estanyol que el autor iniciara un siglo antes con Arnau Estanyol, un siervo de la tierra que huye de los abusos de su señor feudal y se refugia en Barcelona, donde se convierte en ciudadano y, con ello, en hombre libre, mientras es testigo de la construcción de la catedral Santa María de la Mar. La historia de los Estanyol continúa en *Los herederos de la tierra*, segunda entrega de la saga, esta vez centrándose en Bernat Estanyol, único hijo de un enriquecido y poderoso Arnau.

Casi cien años después, otro Arnau Estanyol, nieto del primero, sirve como general del ejército del rey Alfonso V de Aragón en la conquista del reino de Nápoles. Y allí se instala con su familia

italiana, siempre a las órdenes del rey. Así comienza *En el amor y en la guerra* y durante las más de 750 páginas que conforman esta última novela que Falcones divide en cinco partes y narra en tiempo lineal, el lector acompañará a Arnau y a su familia durante más de cuatro décadas de vida en un lugar, Nápoles, que va camino de convertirse en una de las principales y más modernas ciudades de Europa, y una época, los estertores de la Edad Media, en donde el oscurantismo instalado en el continente durante siglos va dejando paso a un periodo luminoso, el Renacimiento —cuyo origen se sitúa en Italia—, de apertura a las artes, la cultura y las ciencias, y donde una efervescente sociedad feudal va poco a poco liberándose de los abusos de una nobleza corrupta que la ha mantenido subyugada durante siglos.

Como es habitual en la obra de Falcones, la dignidad de las personas, las más pobres e indefensas, y en especial de las mujeres, cuyo peso en la historia les ha sido negado durante siglos, es reparada por su pluma también en esta última novela donde la lucha de las mujeres contra los abusos cometidos por los hombres cobra especial protagonismo. Así, a través de la ficción, el autor aborda temas de gran calado como los abusos sexuales, la falta absoluta de derechos y privilegios de las mujeres frente a los hombres, el maltrato físico, la sodomía y las relaciones lésbicas, las diferencias de clase, o el hecho de que determinadas acciones, que en los hombres son irrelevantes, puedan tener consecuencias demoledoras para las mujeres, como la pérdida de su libertad o incluso la muerte.

Mezcla de género de aventuras, drama histórico, suspense, tragedia, romance, pasión y crítica social, *En el amor y en la guerra* se convierte también en una defensa implacable de los derechos humanos en un momento histórico oscuro y convulso, y en un homenaje a quienes arriesgaron su vida y su posición para cambiar el curso de los acontecimientos. Y todo ello lo aborda el autor a través de una convincente y trepidante trama novelesca, que se sustenta en una base histórica minuciosa e impecable —en torno a la figura del rey Alfonso V de Aragón, sus conquistas bélicas en tierras italianas y sus dominios en Cataluña—, y gracias a un puñado de personajes inolvidables a los que da vida Falcones en estas páginas —Arnau Estanyol y Marina di Forti, entre otros— y que conviven con otros históricos muy interesantes: humanistas como Bartolomeo Facio, Giovanni Pontano o Lorenzo Valla; nobles como Francesco Sforza —uno de los grandes enemigos del rey—, Antonio Centelles, Filippo Maria Visconti o Ferrante, hijo ilegítimo de Alfonso y quien heredará el trono del reino de Nápoles; el arquitecto mallorquín Guillem Sagrera; los papas Calixto III e Inocencio VIII; el paje Gabriele Correale, que llegó a compartir lecho con el rey; o el almirante otomano Gedik Ahmed, quien lideró una contienda contra Nápoles y Milán a las órdenes del sultán Mehmed II.

Ambientada fundamentalmente en Nápoles durante la segunda mitad del siglo XV, también Barcelona tiene su lugar protagónico en esta historia de amor, lealtad y venganza, última entrega de la saga de los Estanyol, lo que aprovecha el

autor para revelar nuevos datos históricos de una ciudad, la suya, que conoce a la perfección y que tiene una importancia fundamental en toda su obra y en especial en *La catedral del Mar*.

Las campañas bélicas del rey Alfonso, las jornadas de caza tan al gusto de los nobles, las transacciones comerciales, los distintos estamentos sociales, las condiciones de vida de siervos y plebeyos, los malos usos feudales, las confabulaciones de la Corte, el contrabando de mercancías, la trashumancia de las ovejas, la vida en palacio, la irrupción de las humanidades entre los cortesanos, la distribución de las ciudades, el reparto de poderes

en la sociedad; el peso del honor entre caballeros y las maneras de restituirlo; e, incluso, los manjares que servían en las celebraciones son solo algunos de los asuntos que Falcones va desgranando a lo largo de su novela, lo que no hace sino enriquecer y dotar de credibilidad la ficción.

*En el amor y en la guerra* es, en definitiva, una deslumbrante novela épica a la altura de todas las anteriores de Ildefonso Falcones, con la que los incondicionales de *La catedral del Mar* volverán a emocionarse siguiendo las legendarias hazañas de los Estanyol y que, a buen seguro, sumará nuevos lectores a la saga.

## CONTEXTO HISTÓRICO

---

### NÁPOLES

La ficción creada por Ildefonso Falcones para esta tercera novela de la saga *La catedral del mar* arranca en Nápoles, en junio de 1442, cuando Alfonso V de Aragón puso asedio a la capital del mayor de los reinos de la península itálica, que resistía orgullosa y estoica tras sus murallas, después de veintiún años de guerras y conflictos con los franceses y de muchas victorias por parte del ejército aragonés en territorio italiano.

Diez años antes, el rey había abandonado sus demás dominios: el reino de Aragón, Cerdeña, Sicilia, Valencia, Mallorca y el principado de Cataluña para centrarse en la conquista de Nápoles. Así, el 26 de febrero de 1443, Alfonso entra triunfal en la ciudad, ya como rey de Nápoles, con una multitud totalmente entregada al monarca aragonés y tras la rendición y posterior huida de su antecesor, el francés Renato de Anjou.

Así se inicia una época de paz y prosperidad donde Nápoles bulle resplandeciente, con la corte aragonesa asentada allí y un monarca decidido a impulsar la cultura, la ciencia y el arte y a convertir el reino en el mayor centro humanístico conocido en Occidente y a su capital en una ciudad cosmopolita como ninguna.

---

### BARCELONA

Mientras tanto, en Cataluña, arrastrada por el contexto internacional, se vive una crisis económica, social y laboral sin precedentes. Aun sin superar la debacle causada por la peste negra de 1348, el desempleo aumenta, el comercio decae, el tráfico naval y la construcción de naves desciende, así como los intercambios de mercadería. Todo ello provoca a su vez una crisis bancaria y financiera y la devaluación de la moneda, con el consiguiente empobrecimiento de sus gentes



y el enfrentamiento entre mercaderes y oligarcas, dos grupos sociales cuyos intereses contrapuestos están dispuestos a defender hasta la muerte. Además, el pueblo catalán ha perdido la confianza en su rey, quien lleva más de quince años fuera del principado y demás reinos insulares, financiando sus campañas bélicas contra Túnez, Nápoles, Milán o Génova, entre otras, con las riquezas de sus señores feudales, súbditos españoles a los que ha ordenado embargar.

En este escenario tiene lugar la «rebelión de los payeses de remensa», revueltas campesinas contras los abusos señoriales (lo que se conocía como «malos usos señoriales») que se producen entre 1440 y 1486, y que contarán con el apoyo de Alfonso V de Aragón y I de Nápoles y Sicilia, quien ya en 1448 permitió la creación de un sindicato, el Gran Sindicato Remensa, a cambio de que los campesinos sumaran 100.000 florines a las arcas reales. Algunos años después, en 1455, Alfonso dictó desde Nápoles una sentencia por la que suspendía temporalmente la prestación de los malos usos y servidumbres, aunque sin llegar a resolver el fondo del asunto. Será Fernando el Católico quien en 1486 dicte la Sentencia arbitral de Guadalupe que redime definitivamente a los payeses de Remensa de unos malos usos legales desde el siglo IX.

## MEDIO SIGLO DE HISTORIA

El contexto histórico en el que se desarrolla la ficción de *En el amor y en la guerra*, última entrega de la saga de los Estanyol, se extiende hasta 1487, tras más de cuarenta años desde el inicio de esta novela épica que recorre gran parte de la segunda mitad del siglo XV. Cuatro décadas en las que se suceden las luchas por los distintos estados italianos —Venecia, Florencia, Roma, Milán, Génova, otra vez Nápoles...—; al rey Alfonso, que muere en 1458, le sucede Ferrante I, hijo ilegítimo fruto de su unión con la napolitana Gueraldona Carlin; el Principado de Cataluña clama por su independencia de Aragón; la peste vuelve a asolar Europa en el verano de 1480; los barones napolitanos, con el inicial apoyo de Inocencio VIII, se enfrentan a Ferrante por el control del reino de Nápoles, —lo que se conoció como la Conjura de los Barones—; el matrimonio entre Fernando de Aragón e Isabel de Castilla une los dos reinos y juntos se lanzan a la conquista del reino de Granada, último bastión musulmán de la península; y en Italia se origina un periodo esplendoroso en el que se abren paso las imparables corrientes humanistas que dan lugar al Renacimiento, movimiento artístico, científico y cultural que tardaría algunos decenios más en ser recibido en España.

## PERSONAJES

### **ARNAU ESTANYOL**

Militar de veinticinco años, hijo del almirante de la armada real Bernat Estanyol y nieto de Arnau Estanyol, el joven estibador catalán, protagonista de *La catedral del Mar*. Es 1442 y el joven Arnau ya ostenta los títulos de Conde de Navarcles y de Castellví de Rosanes, general de los ejércitos del rey Alfonso V de Aragón y montero mayor. Valeroso y aguerrido, pero también tosco y obcecado, rehúye de la corriente humanística que promueve el rey Alfonso y de la vida cortesana que lleva su mujer napolitana, Sofia, con la que tiene dos hijos, Filippo y Lorenzo. Arnau solo es feliz cuando caza y cuando ejerce de fiel soldado, siempre a las órdenes de su rey. A pesar de que las campañas bélicas continúan en tierras italianas y que guerrear es lo mejor que hace, en 1447 el joven militar es enviado por el rey Alfonso al principado de Cataluña para promover la rebelión de los siervos contra sus señores feudales. Durante su ausencia de la capital napolitana, su hermanastro y enemigo, Gaspar Destorrent, asaltará el palacio de Arnau con consecuencias devastadoras para todos.

**Grijalbo**



### **MARINA DI FORTI**

Hijastra adolescente de Arnau, hija de Sofia y de su primer marido, Giovanni di Forti. Con apenas quince años, Marina, a quien su madre presagia un futuro opulento y para quien ya negocia su casamiento entre la nobleza napolitana, es una joven curiosa, inconsciente, precoz y tan bella como su madre, cuyo destino se verá truncado por la venganza del eterno enemigo de su padrastro, Gaspar Destorrent. Obligada a ingresar en un convento por una sociedad que la culpabiliza de un crimen que no ha cometido y sólo por el hecho de ser mujer, la joven desafiará las normas de su época y se enfrentará a su familia y a los convencionalismos de una sociedad corrupta que pretende negarle el mayor de sus derechos, la libertad, y arrebatarle la mejor de sus virtudes, la inocencia.

### **PAOLO CRIVINO**

Joven panadero napolitano de quince años que ayudó en la toma de Nápoles por su conocimiento de los pozos y acueductos desperdigados por la ciudad. Por ello, se ha ganado el afecto de los cortesanos y es el amigo más fiel de Marina, pese a la diferencia de clases. Él es la única persona que la quiere tal y como es, y arriesgará un futuro asegurado y hasta su propia vida para ayudarla a cumplir su propósito. Con el tiempo se convertirá en un rico y respetado mercader, un hombre que sabrá encontrar su sitio entre lo más destacado de la aristocracia napolitana y que se ganará el respeto de muchos nobles, entre ellos, Arnau Estanyol, quien durante años será uno de sus mayores enemigos. Uno de sus grandes aliados es, por el contrario, Gaspar Destorrent quien se convertirá en su protector y benefactor. No sabe el joven e inexperto Paolo el secreto que Destorrent esconde y por el que, sin duda, estaría dispuesto a matarle.

### **SOFIA DI FORTI**

De arcaico linaje aristocrático napolitano, Sofia es la segunda mujer de Arnau. Hija del conde Nucci, fue esposa de Giovanni di Forti, fiel y leal compañero de armas de Arnau, fallecido en combate, en brazos de su amigo, y a quien este juró ocuparse de su familia. Una mujer bella, exuberante, sensual y decidida, siete años mayor que Arnau, que es objeto de deseo de muchos nobles y plebeyos, también de Gaspar Destorrent. Interesada en la cultura, el arte, la música, la literatura, las fiestas y todos los placeres cortesanos que tienen lugar en Nápoles por expreso deseo del rey, que atraen a todo tipo de artistas italianos y donde Sofia brilla con luz propia. Madre de tres hijos: la joven Marina —fruto de su matrimonio con Di Forti—, Filippo, el mayor de sus hijos con Arnau Estanyol

—que con el tiempo se convertirá en un hombre de letras— y Lorenzo, el pequeño —que será un valiente soldado al servicio del rey Ferrante—.

### **GASPAR DESTORRENT**

Hermanastro de Arnau Estanyol y su principal enemigo desde niños, cuando la madre de Gaspar, Marta Destorrent, intentó envenenar a Arnau con apenas diez años para así favorecer a su hijo en la herencia de su marido, el almirante Bernat Estanyol. Cobarde, innoble y ambicioso, Gaspar lleva tiempo financiando las campañas bélicas del rey Alfonso para así medrar en la corte sin que su vida peligre. Por ello, tras conquistar el reino de Nápoles, Alfonso le concede el título de conde de Accumoli. Corren vientos favorables para Gaspar, hasta que Arnau Estanyol descubre en Barcelona que los títulos, las tierras y los castillos de los Destorrent no tienen consistencia jurídica y consigue el embargo de todas sus posesiones catalanas para el patrimonio real. Entonces Gaspar prometerá vengarse de su hermanastro y lo hará atacando a lo más vulnerable que tiene el aguerrido militar, sus mujeres.

## EXTRACTOS DE LA OBRA

«Los aragoneses entraron a saco en Nápoles. Los robos y las violaciones de las mujeres se sucedían. El botín de guerra de la ciudad deseada durante veinte años se ofrecía exuberante. Mientras tanto, Arnau reprimía el llanto al pie de la torre a la vista de tantos aragoneses muertos en aquella empresa. Algunos de esos soldados pertenecían a su hueste, la que él pagaba y aportaba al ejército de Alfonso; los conocía, había combatido con ellos durante años, hombres valientes y fieles, recordó con la garganta agarrotada. Ordenó a algunos soldados que retiraran los cadáveres para darles cristiana sepultura y recibió miradas de rencor».

«Alfonso avanzó bajo palio sostenido por prohombres elegidos. Portaba en las manos el cetro y la esfera que representaba el orbe. A sus pies, pisándolo en símbolo de victoria, el palio utilizado en su día por Renato en su entrada a la ciudad. Por

delante iba la representación del emblema elegido por el monarca: una silla cruzada por lenguas de fuego, el llamado siti perillós, aquel de la tabla redonda del rey Arturo que, según el mago Merlín, solo era digno del caballero con el corazón más puro. Se trataba de un asiento reservado a un guerrero casto, valiente y piadoso, el elegido por Dios para encontrar el santo grial. Así se consideraba Alfonso I de Nápoles, el único hombre capaz de sentarse entre las llamas de la silla vacía de la mesa de Arturo».

«El monarca no reparaba en gastos a la hora de financiar sus mecenazgos. Lanzó a sus agentes a la compra de libros, pinturas, tapices, joyas, perlas, tejidos de calidad y adornos extraños por todo el continente, tarea a la que se agregaron los mercaderes que además le ofrecían los productos más exóticos. Fundó estudios, bibliotecas y escuelas para los niños de

la clase social que fuera y que mostrasen suficientes dotes intelectuales. Contrató y financió a músicos, trovadores, poetas, literatos... Celebró banquetes fastuosos y todo tipo de fiestas laicas o religiosas. Promovió justas y torneos a los que invitó a los mejores caballeros de Europa».

«Alfonso continuaba enemistado con Génova y en ese momento volvía a enfrentarse a la Marca de Ancona y sus aliados: Venecia, Florencia y, probablemente, Milán. De nuevo, el aragonés contra Italia entera».

«—Algunos hombres son como bestias, baronesa, y si además han bebido... ¡enloquecen! Si nos descubriesen hallándose en ese estado, dudo que vuestra condición los detuviera. Con franqueza, no os lo aconsejo. —Por qué deseáis espiar estas cosas?».

«Y mientras los estados italianos guerreaban y confabulaban entre sí, y el rey de Nápoles se veía inmerso en una revuelta interna arrastrando a la mayoría de los nobles catalanes consigo, Sofia vivía con una ansiedad superior a la de su hija. Aquella situación no podía prolongarse más: o ella desaparecía y se recluía en su palacio, algo que su propia familia sanguínea no le permitía, o tenía que poner fin al asedio de Gaspar».

«—Catalán —le advirtió con dureza—, habéis conquistado esta tierra, pero nunca lo conseguiréis con nuestra gente. Si esta mujer..., si cualquiera de nuestras mujeres tiene algún problema con vos, os colgaremos en la plaza como a un vul-

gar ladrón y después os descuartizaremos para que os coman los perros. No es el rey, sino nosotros, los miembros de los seggi, los que gobernamos Nápoles. ¡No lo olvidéis nunca! ¡Marchaos!»

«Dos mujeres. Dos universos opuestos. Sofia arrollaba consciente de su belleza, tomaba la iniciativa con pasión, experimentaba, tocaba, palpaba y exigía gratitud, como si la diosa que era se hubiera mancillado al contacto con un ser inferior que no podía pretender nada más sublime que disfrutar de su cuerpo y de su amor. Elisenda, en cambio, recibía. Esperaba y se dejaba, como ahora, cuando Arnau la acompañaba hasta el lecho. Y permanecía pasiva, atenta a las manos que la acariciaban o que apretaban con fuerza sus carnes. Sofia gritaba y gemía. Elisenda suspiraba cuando él le mordisqueaba aquellos inmensos pezones que se habían levantado en busca del placer. La napolitana arañaba. La catalana dejaba correr sus manos casi con prudencia. Una alzaba piernas y caderas para ofrecerse; la otra difícilmente entendía que sus propios movimientos podían complacerla en mayor medida. Sofia jadeaba y chillaba con desenfreno al alcanzar el orgasmo. Elisenda aceleraba la respiración, como ahora ante los embates de Arnau montado sobre ella, penetrándola, empujando con el vigor con el que tomaría una torre al asalto».

«Payeses de remensa o siervos de la gleba sometidos a los malos usos por parte de sus señores feudales y de los que el rey esperaba obtener un buen dinero por su apoyo, y embargos de las tierras de los

nobles que no pudieran acreditar su derecho; esos eran los dos grandes cometidos que Arnau debía afrontar».

«Santa María de la Mar seguía como la recordaba de niño y de las veces que después había vuelto a Barcelona: majestuosa, visible por entero desde la propia puerta, amplia para reunir a modo de hogar a los fieles que ese día, sin embargo, no siendo domingo y a hora laborable, no llenaban ni un cuarto del inmenso templo construido por las gentes humildes de aquel barrio en honor de la Virgen que cuidaba de los marineros».

«La simple posibilidad de una Sofia escondida excitó a Gaspar todavía más. Salivó y masticó el placer. Con un gesto imperativo, indicó a Bernardo que abriera la puerta de la alcoba. Sofia no podría reconocerlo, ni siquiera oírlo u olerlo. Jamás hallaría motivos para denunciarlo, por más que presintiese que había sido él, situación que todavía lo estimulaba más».

«A medida que los remeros alejaban la nave de la playa de Barcelona, con la tripulación manejando las velas para tomar el viento, Arnau comprendió que dejaba una Cataluña al borde del enfrentamiento civil».

«La joven se sintió desfallecer. Quiso oponerse a la propuesta de Arnau, pero su negativa se atascó en una garganta irritada. La Iglesia... No deseaba entregarse a ella. En lugar de pelear contra su agresor, había rogado a Dios que la ayudase... y Él se había desentendido. Y luego, en aquella fatídica noche, tampoco mosén

Lluís había contribuido a proporcionarle el menor consuelo».

«Charlas, música, gritos, poemas y leyendas, carcajadas, aplausos que llenaron el espacio entre el resonar de platos y entrecocar de copas. Arnau disfrutó de una cena tan exquisita como abundante porque, en su lugar de privilegio, recibía una ración mayor que quienes se sentaban a lo largo de la mesa, cuyas porciones iban menguando a medida que se acercaban a los extremos».

«Las penas para los sodomitas, sin embargo, eran muy diferentes en unos y otros lugares. Mientras en Venecia podían llegar a dictarse duras sentencias, también la de muerte, del mismo modo que en algunas de las múltiples jurisdicciones señoriales napolitanas, en Florencia el asunto se arreglaba con una simple multa».

«La fragancia de las flores y las plantas aromáticas que en aquel recinto amurallado se acumulaba y burbujeaba como pudiera hacerlo el agua hirviendo en el interior de una olla golpeó a Marina. Un sinfín de sensaciones se amontonaron a las puertas de sus recuerdos clamando por colorear aquella nueva visita. Pero la joven se desplazaba con torpeza, asediada por la culpa, los miedos y, sobre todo, el triste futuro que se le deparaba».

«Gabriele Correale, el paje que había ofuscado la consciencia real, falleció a los diecinueve años en sus dominios de Sorrento. El monarca, compungido, lo acompañó en su tránsito, al pie del le-

cho, mientras los miembros del Consejo y de su servicio personal se establecían en la ciudad y en los alrededores para atender sus necesidades y ocuparse de la gestión de los asuntos del reino».

«—Te entregarás a Dios —le comentó un día antes de partir para preparar el inicio de la temporada de caza por San Lucas—. El servicio a Nuestro Señor te llenará de paz y felicidad. Cuando eso suceda no volveremos a vernos, pero te prometo que acudiré a misa a la iglesia del convento sabiendo que tú estás ahí, en la clausura, y que escuchas las mismas palabras, respiras el mismo aire y vives el mismo momento que yo».

«Ese día, un heraldo notificó una pragmática: la baronía de Castelpetroso, sus honores, sus tierras y sus derechos revertían al patrimonio real ante la imposibilidad de que la hija del ínclito capitán del ejército aragonés Giovanni di Forti, a quien su majestad tenía presente a diario en sus oraciones, pudiera cumplir con las obligaciones del señorío y tuviera descendencia noble y legítima para continuar la estirpe que requería todo feudo del reino de Nápoles».

«Como era usual, la atención del cortejo real supuso un esfuerzo de intendencia que Arnau, controladas sus responsabilidades cinegéticas, observó con cierta nostalgia tratando de compararlo con las movilizaciones militares en la guerra. Tiendas de campaña, lujosas para el rey y la corte que lo acompañaba, cada una exhibiendo su pabellón; sencillas, cuando no inexistentes, para el resto del

personal de servicio, criados, camareros, músicos y bufones, cocineros, perreros, halconeros, palafreneros y soldados... Un estrado en la ladera de una de las colinas para que las mujeres contemplaran la cacería. Mesas interminables destinadas a las largas comidas que Alfonso pretendía celebrar durante la partida. Cocinas. Caballos y cuadras. Perros y perreras. Instalaciones para los halcones, más de ochenta se llevaron para la ocasión. Incluso una pequeña capilla. Movimiento y alboroto sin descanso, bullicio allí donde se mirase».

«Cruzaban la Nápoles artesana y comercial establecida en las calles alrededor de la plaza de la Sellaria, donde se manufacturaban las mejores sillas de montar del reino, amén de otros productos de guarnicionería. En esa parte de la ciudad se encontraban las vías de los florentinos y de los genoveses, la calle de los maestros en jubones, la de los armeros, otras en las que se elaboraban ropas y se vendían telas, así como las de otros oficios más, hasta que llegaron a la vía de los banqueros y los plateros. Allí Marina se detuvo de súbito al darse cuenta de que no llevaba el joyero con ella».

«—Mi hermanastro está poniendo la ciudad boca abajo en busca de su hija... y del tuyo. Al parecer, también te persigue a ti. ¡Está furioso!».

«Restaba una condición importante, la *transductio ad maritum*, la entrega de la novia por parte de su padre al esposo en señal de pertenencia a esa nueva familia. Fue Giacomo quien la entregó».



«A su pesar, Ferrante se vio obligado a ceder ante el estado de necesidad de su ejército, y a principios de noviembre renunció a Castellina y se dirigió a la costa en busca de un clima más templado. Arnau evitó cabalgar junto a aquel hombre caprichoso, cruel y siempre resentido por su condición bastarda, un sentimiento que se veía acrecido ante los escasos éxitos de aquella campaña bélica y por la presencia de unos nobles que, con su solo silencio, parecían recriminarle unos orígenes de los que nadie se acordaría si lo acompañasen los triunfos».

«Italia lo absorbía como si fuera una mujer caprichosa, pensaba Arnau ya de regreso a Nápoles en la Navidad de ese año de 1452. El rey le exigía lealtad y fidelidad a Ferrante mientras él se entregaba al placer y se refugiaba en brazos de Lucrezia, una mujer cada vez más rica y poderosa y que ejercía una influencia sobre Alfonso que preocupaba en la corte, pues el número de quienes acudían a ella para la obtención de mercedes reales crecía».

«En ocasiones tuvo la tentación de procurarse ella misma la satisfacción que no alcanzaba con él, pero se contuvo; eran muchos los problemas que le habían originado esas prácticas onanistas. La persecución egoísta del gozo la había desterrado hasta ese castillo, humillada y desposeída de sus títulos».

«¿Qué le sucedía? Se dejó tumbar con docilidad bajo un árbol. Los dos apretados, el tórax de Michele contra su espalda, y su cuello convertido ahora en la membrana que recibía el anhelo de este

en forma de suspiros y besos. El florentino lo acarició por encima de la ropa, también por debajo, insistiendo con manos, dedos y uñas expertas. Paolo vivía un torbellino de sensaciones nunca antes exploradas».

«Se acercó a la ventana y miró hacia la torre del homenaje: la luz iluminaba las estancias de Gaspar. El mercader trabajaba. Una idea cruzó su mente y el vino azuzó su osadía. ¿Por qué no? Recorrió la pasarela que unía ambas torres con un solo propósito: aclarar con aquel hombre educado las razones de la aversión con Arnau. Quizá él no compartía ese odio».

«¡Con un panadero! —gritaba entonces Arnau—. ¡Mujer! Os he atendido y cuidado, me he entregado a vosotros por el juramento que hice a quien fue tu esposo. ¿Crees que voy a faltar a mi palabra? “Crees que Giovanni aceptaría que su hija se entregara a un hombre de tal raza?”».

«La ambición de unos y la debilidad y los errores del otro propiciaron que los barones ofrecieran el reino de Nápoles a los Anjou, a Renato y, en consecuencia, a su heredero, Juan, que todavía se consideraba y titulaba duque de Calabria, a la sazón en Génova, que aceptó e inició una campaña bélica para recuperar el reino que antaño perteneciera a su familia».

«Estaba sentada junto al lecho de Arnau, su mano aferrada a la de él, como si con ello lo anclara a la tierra. Lo cuidaba con sentimientos encontrados en los que no quiso profundizar. Arnau ni siquiera sa-

bía que la mano que pretendía retenerlo era la de la mujer con la que apenas cruzaba palabra, como si todo hubiera quedado atrás».

«No le permitió descansar. Tras el orgasmo, siempre a oscuras, lo tumbó en la cama, boca abajo, le abrió las piernas y lo lamió y besó y chupó y mordisqueó y penetró con los dedos hasta que él volvió a eyacular, en esa ocasión sin contener gemidos, sin reparos, sin restricciones».

«A la muerte de Elisenda, Martí llevaba ya ocho años guerreando y defendiendo con valentía y entrega la causa de Juan II, mientras que él, Arnau Estanyol, conde de Navarcles y Castellví de Rosanes, permanecía agazapado, herido, quizá hasta atemorizado por primera vez en su vida tras la derrota que sufrió en Castel Volturno».

«Nada iba bien, estuvo a punto de contestar Arnau. Sus hijos, su familia, su amor, su prestigio, su fuerza... En los últimos años se había ido distanciando de aquellos seres a los que quería, quizá porque esa era la única salida que había encontrado, la única solución para el

desamor que se había apoderado de él. Pero ahora, envejecido y maltrecho por la guerra, tenía la sensación de que en su vida ya solo quedaba espacio para la decadencia».

«Sentado en el suelo, Arnau negaba con la cabeza, rendida sobre el pecho, ante las revelaciones de aquel soldado que bebía del pellejo como si le fuera la vida en ello. La muerte de un solo hombre: Mehmed el Conquistador. La peste. Dos sucesos imprevistos, espontáneos, independientes de la voluntad del hombre se alzaban como los únicos causantes de la victoria de un inepto duque de Calabria. Miles de muertes inútiles y un reino arruinado en vano».

«De repente, toda la estructura de principios y valores en la que había fundamentado su vida se derrumbó con un estruendo que le habría gustado vomitar en un grito desgarrador. El calor de la mano de Isabella sobre su brazo le impidió hacerlo».

«Y en ese momento, con las espaldas de sus tres hijos alejándose por encima del gentío, Arnau encontró sentido a toda su vida... en el amor y en la guerra».

## PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

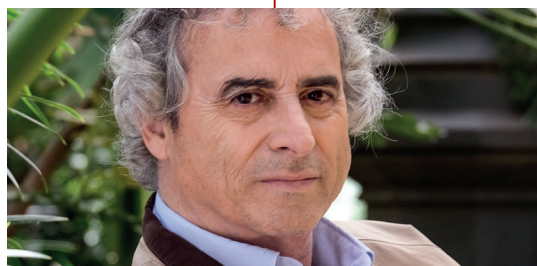
1. La diferencia de clases es patente en toda la obra de Falcones y en especial en aquellas novelas ambientadas en la Edad Media donde los campesinos y siervos de los señores feudales eran sometidos a todo tipo de abusos y no eran considerados personas de pleno derecho. ¿Por qué creéis que el autor en sus novelas pone el acento en temas de gran calado social como el abuso de clases? ¿Puede que tenga algo que ver su profesión de abogado en ese intento de reparación histórica que parece procurar a través de sus ficciones?
2. Aunque resulta impensable que estos abusos puedan cometerse en la actualidad, aún existen muchos perjuicios entre las clases privilegiadas, una sensación de superioridad en aquellos que ostentan el poder y, en no pocas ocasiones, un trato vejatorio hacia quien está por debajo en la escala social. ¿Creéis que este tipo de novelas pueden servir para concienciar a los lectores en la igualdad, en los derechos humanos y en los grandes avances sociales de la historia?
3. Esos abusos o, como se conocían, «malos usos señoriales» y la lucha de las clases humildes para erradicarlos ocupan muchas páginas de esta nueva novela de Falcones, malos usos que también desenterró en la primera entrega de la saga *La catedral del Mar*. ¿Conocíais esta parte de nuestra historia medieval que se perpetuó durante mil años?, ¿el derecho a maltratar a sus vasallos y la absoluta impunidad de los poderosos?, ¿o el derecho a abusar de las mujeres por parte de los señores feudales y, también, cómo no, de sus maridos?, ¿podéis imaginaros viviendo en ese oscuro periodo de la historia?
4. El sexo también está presente, de forma bastante explícita, en las páginas de *En el amor y en la guerra*, ya sea consentido o forzado. Las pasiones carnales son descritas por Falcones en no pocas páginas, recreando el sentir de la época, donde casi todo era pecado, sobre todo en el caso de las mujeres.

¿Qué os parece la forma en que lo aborda el autor?, ¿os resulta creíble tal y como lo describe?, ¿desconocíais algo de lo que cuenta sobre las relaciones sentimentales en esa época de la historia?, ¿habíais oído hablar del *Ius prima noctis* o «derecho de pernada»?

5. Como es habitual en toda su obra, también en esta novela Falcones demuestra un fuerte compromiso con el feminismo y son varios los personajes femeninos con gran peso en la historia, en especial Marina y su madre Sofia, pero también Emilia, Isabella, Elisenda o Liboria. ¿Qué opinión os merecen estas mujeres?, ¿os parece que Falcones les hace justicia y de alguna manera las encumbra, aunque solo pueda hacerlo a través de la ficción histórica?, ¿con cuál de ellas empatizáis más?
6. En cuanto a los hombres que protagonizan *En el amor y en la guerra*: Arnau Estanyol, sus hijos, su enemigo Gaspar Destorrent y hasta el mismo Alfonso V de Aragón, reconvertido en la ficción de Falcones en un personaje más de la novela, ¿podéis entender su comportamiento?, ¿la violencia en sus relaciones?, ¿las eternas luchas de poder? ¿Creéis que esta forma de relacionarse ha cambiado en la sociedad actual o, por el contrario, aún hay muchos tipos de comportamientos que revisar?
7. ¿Conocíais las gestas de Afonso V en Italia?, ¿las cruentas luchas por conquistar territorios como el reino de Nápoles que duraban años, décadas incluso?, ¿y cómo mientras tanto abandonaba sus compromisos en España?, ¿y su interés por el arte y la cultura?, ¿o su relación con un joven paje? ¿Qué os ha impresionado más de este personaje histórico y del periodo en el que reina en Nápoles, Sicilia, Cerdeña y gran parte de la península ibérica?
8. Como seguro sabéis, tanto *La catedral del Mar* como *Los herederos de la tierra*, las dos primeras entregas de la saga de los Estanyol han sido llevadas al cine por Netflix en forma de miniserie de ocho capítulos cada una. ¿Las habéis visto? Y si es así, ¿qué opináis de la adaptación a la pantalla?, ¿hacen justicia a las novelas? ¿Podéis imaginaros *En el amor y en la guerra* en televisión? ¿Qué actor sería Arnau Estanyol? ¿Y qué actriz interpretaría a Marina? ¿Y quiénes podrían ser Paolo, Sofia y Gaspar?

9. ¿Conocéis otras novelas de Falcones? ¿Qué es lo que más os gusta de su obra: las tramas que inventa y los personajes que construye a su alrededor, o la profusión de datos históricos y las detalladas descripciones del entorno donde contextualiza la ficción para darle credibilidad y rigor histórico?
  
10. Cómo amante de la novela histórica, Falcones es uno de los más importantes referentes de la actualidad, no solo en España sino en todo el mundo. ¿Estáis de acuerdo?, y si es así, ¿cuál es, en vuestra opinión el secreto de su éxito?, ¿los puntos fuertes de su obra?, ¿qué le hace diferente a otros reconocidos autores de novela histórica?, ¿su sello personal?

## EL AUTOR



**ILDEFONSO FALCONES**, casado y padre de cuatro hijos, es abogado y escritor. *La catedral del mar*, su primera novela, se convirtió en un fenómeno editorial mundial sin precedentes, reconocida tanto por los lectores como por la crítica y publicada en más de cuarenta países. Fue también merecedora de varios premios, entre ellos el Euskadi de Plata 2006 a la mejor novela en lengua castellana, el Qué Leer al mejor libro en español del año 2006, el premio Fundación José Manuel Lara a la novela más vendida en 2006, el prestigioso galardón italiano Giovanni Boccaccio 2007 al mejor autor extranjero, el premio internacional Città dello Stretto 2008 y el Fulbert de Chartres 2009. En 2018 se convirtió en una exitosa serie de televisión emitida por Antena 3 y TV3, y que en la actualidad también está disponible en Netflix. La obra, además, fue adaptada al formato de cómic en una espléndida novela gráfica editada por Random Comics e ilustrada por Tomeu Pinya. Su segunda novela, *La*

*mano de Fátima* (Grijalbo, 2009), fue galardonada con el premio Roma 2010 y *La reina descalza* (Grijalbo, 2013), su siguiente obra, recibió el premio Pencho Cros. *Los herederos de la tierra* (Grijalbo, 2016) supuso la esperadísima continuación de *La catedral del mar* y también se ha convertido en una serie estrenada recientemente en Netflix. En *El pintor de almas* (Grijalbo, 2019), el autor retrataba los albores del siglo XX, cuando el Modernismo arquitectónico cambió la faz de Barcelona, y *Esclava de la libertad* (Grijalbo, 2022) representó una firme defensa de la diversidad cultural y la justicia histórica. Todas ellas han recibido numerosos elogios de la crítica y el apoyo incondicional de los lectores. Con más de once millones de ejemplares de su obra vendidos en todo el mundo, ahora Ildefonso Falcones regresa, casi veinte años después del arrollador éxito de *La catedral del mar*, con la tercera entrega de la saga más leída de nuestro tiempo: *En el amor y en la guerra*.

Grijalbo



## LA CRÍTICA HA DICHO

### SOBRE *LA CATEDRAL DEL MAR*

«De Barcelona ya conocíamos la Sagrada Familia, la delirante catedral del arquitecto Gaudí. Ahora, *La catedral del mar* de Ildefonso Falcones, como *Notre-Dame de París* de Victor Hugo, nos ofrece la historia de una ciudad y de un pueblo».  
*Le Figaro*

«Un best seller para la catedral del pueblo».  
Catalina Serra, *El País*

«Un relato que se lee con la misma avidez que se ha escrito y que uno quisiera prolongar aun sabiendo que ha terminado. Un retablo de maravillas».  
José Enrique Ruiz-Domènec,  
*La Vanguardia*

«Un gran folletín con una prosa enérgica. Falcones tiene una mirada especial para el detalle y sus personajes son de carne y hueso. Una historia fascinante».  
*The Washington Post*

### SOBRE *LA MANO DE FÁTIMA*

«Mantiene la expectación del lector, rehúye lo previsible, se acerca al ideario de los autores franceses e italianos (pasión, desquite, esperanza y justicia) y captura

el interés con múltiples subtramas que actúan como libros en cadena».  
Ramón Ventura, *El Periódico*

### SOBRE *LA REINA DESCALZA*

«Falcones se ha consagrado como el autor español de novela histórica más vendido en el mundo».  
*El País*

**Grijalbo**

## SOBRE *LOS HEREDEROS DE LA TIERRA*

«Decía Kipling que la artesanía está siempre en la base de todo gran arte. Tal apreciación nos ha rondado mientras leíamos la caudalosa (y muy trabajada) segunda parte de *La catedral del mar*. [...] Una buena novela histórica que logra sumergir al lector en atmósferas del pasado. [...] Una secuela a la altura de su obra matriz».

Carles Barba, *Culturals, La Vanguardia*

«Lo mejor de la novela radica en la creación del mundo casi mágico de una Barcelona aún reconocible, pero cuyo pasado se desconoce. Falcones lo desvela, lo hace atractivo y lo acerca en un inteligente juego de paralelismos. Esos paralelismos, junto a una espectacular recreación, hacen de *Los herederos de la tierra* una novela que cumple con creces los requisitos de una buena narración histórica».

Juan Ángel Juristo, *ABC Cultural*

## SOBRE *EL PINTOR DE ALMAS*

«Rápida y vertiginosa en su trama, describe a su vez sensacionalmente bien cómo se fue construyendo nuestra ciudad, la lucha de clases o la lucha entre estilos arquitectónicos. Engancha desde la primera página. Ildefonso Falcones es el mejor escritor de novela histórica de España en este siglo, así de sencillo y así de categórico».

José M<sup>a</sup> Fuster Fabra, *La Razón Cataluña*

«Personajes muy trabajados e información precisa, clara y algo arcádica de un momento que al lector le fascina: placer y aprendizaje al mismo tiempo [...]. El pintor de almas se despliega con todo su poder de fascinación. ¿Quién se resiste a darle un bocado?».

Juan Ángel Juristo, *ABC Cultural*

## SOBRE *ESCLAVA DE LA LIBERTAD*

«Un enfoque arriesgado que resuelve con eficacia para poner sobre el tapete y denunciar la lacra del racismo. Una epope-

ya en dos tiempos en el más puro estilo Falcones».

*ABC*

